

EL CONCEPTO DE COMPETENCIA LÉXICA EN LOS ESTUDIOS DE APRENDIZAJE Y ENSEÑANZA DE SEGUNDAS LENGUAS

Rosa María Jiménez Catalán

Universidad de La Rioja

In the last two decades, research on vocabulary learning and teaching in second languages has passed from a marginal position to a privileged one within the studies of second language learning and teaching. The study of lexical competence is a current trend within vocabulary research; after Richards' seminar article *The Role of Vocabulary Teaching* in 1976, it has received a great deal of attention, mainly in articles that attempt to define what knowing a word means. The justification of such interest lies in the fact that a definition of lexical competence not only allows one to find the principles that rule vocabulary learning but also provides the foundations for vocabulary teaching. A great deal of the research on lexical competence reveals terminological confusion and lack of systematicity that prevents teachers and researchers from understanding the accumulated knowledge. The present study is motivated by the need of introducing clarity to this issue by means of systematising the definitions and approaches on lexical competence that have been emerging from the seventies to the present in the field of second language acquisition and teaching.

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos veinte años, la investigación de los procesos de aprendizaje y enseñanza del vocabulario en segundas lenguas (L2)¹ ha pasado de ocupar una posición marginal a una posición privilegiada dentro de los estudios de adquisición, aprendizaje y enseñanza de L2. Manguerra (1993) agrupa los estudios sobre vocabulario en L2 en cinco corrientes: a) bibliografías especializadas; b) elaboración de diccionarios; c) análisis de técnicas y estrategias de enseñanza; d) diseño de materiales de enseñanza; e) estudios de adquisición/aprendizaje del vocabulario.

El presente trabajo se enmarca dentro de esta última corriente cuya finalidad principal es conocer cómo se adquiere el vocabulario en una L2,² se centra en el

¹ Utilizamos el término segundas lenguas para referirnos a una lengua distinta a la materna (L1) sea cual sea el contexto de aprendizaje.

² La distinción entre adquisición y aprendizaje ha generado un número importante de publicaciones y

aprendiz y los procesos de aprendizaje y da pie a distintas tendencias, entre las cuales encontramos una línea de investigación sobre la competencia léxica. Desde finales de los setenta, este concepto ha recibido una gran atención manifestada especialmente en intentos de definir qué significa conocer una palabra.

El interés por la competencia léxica se fundamenta en el hecho de que su definición permite: a) analizar los principios que regulan la adquisición del vocabulario; b) descubrir si existe un orden sistemático reflejado en etapas de adquisición de este componente; c) comprobar si dichas etapas son diferentes en lengua materna (L1) y en (L2); d) averiguar si en dicho aprendizaje influyen determinados factores contextuales e individuales como el tipo de *input*, el modo de enseñanza, la edad, el sexo, la motivación o la aptitud lingüística.

Asimismo, como han señalado diversos investigadores (Richards 1976; Nation 1990; Sanjuan 1991; Maiguashca 1993; Schmitt 1995), la definición de la competencia léxica es de gran utilidad para el profesorado de idiomas puesto que por un lado, le aporta criterios de referencia para evaluar el aprendizaje y le ayuda a diagnosticar las dificultades de aprendizaje del léxico; por otro, le permite evaluar no sólo los contenidos de los libros de texto, libros de actividades y tests sino también, planificar adecuadamente la enseñanza en un determinado nivel.

Aunque compartimos la idea de que la definición de la competencia léxica es necesaria por las razones expuestas, el presente análisis no tiene como objetivo el definir la misma apoyando determinadas dimensiones en detrimento de otras. En nuestra opinión, existe ya un número suficiente de estudios sobre la competencia léxica en L2. Más que aportar una nueva definición de la misma, pensamos que es el momento de evaluar las distintas contribuciones que han ido surgiendo desde la década de los setenta. Así pues, en esta investigación, nos proponemos en primer lugar, recopilar definiciones de la competencia léxica a partir de los trabajos existentes desde 1975 hasta 2000. En segundo lugar, pretendemos llevar a cabo una evaluación crítica mediante la sistematización y el contraste de tendencias que se perfilan en dichos trabajos. En tercer lugar, nuestro objetivo es proporcionar un esquema del modelo de competencia léxica esbozado en los distintos estudios y perfilar las posibles lagunas existentes. En una investigación posterior, es nuestra intención utilizar este esquema para analizar la representación de las distintas dimensiones de la competencia léxica en una muestra representativa de libros de texto para la enseñanza del inglés como L2.

2. CORPUS

Hemos elaborado el corpus de definiciones a partir de artículos sobre la competencia léxica y aspectos relacionados publicados en revistas científicas desde

todavía suscita controversia. En líneas generales, se considera que la adquisición hace referencia a contextos naturales y a procesos inconscientes mientras que aprendizaje se relaciona con contextos formales y procesos conscientes. En la práctica, es muy difícil diferenciar cuando se trata de adquisición y cuando de aprendizaje; por esta razón, un gran número de investigadores utiliza ambos términos como si fueran sinónimos. Así lo haremos en este artículo.

1976 hasta 2000. Igualmente, hemos completado estas fuentes primarias mediante el análisis de monografías y recopilaciones de trabajos sobre aprendizaje y enseñanza de vocabulario en L2 publicados en dicho límite temporal. Los criterios que se adoptaron para la elaboración del corpus fueron los siguientes:

a) respecto a las revistas, selección representativa de revistas científicas especializadas tanto en la publicación de investigación sobre el aprendizaje y enseñanza de L2 como en estudios de Filología Inglesa y Filología Hispánica. El corpus analizado se compone de un total de 22 revistas nacionales y extranjeras de distintos ámbitos temáticos:

Annual Review of Applied Linguistics
Applied Linguistics
Atlantis
Aula Abierta
Cauce
Comunicación Lenguaje y Educación
Cuadernos de Investigación Filológica
Didáctica. Lengua y Literatura
Encuentros
English Language Teaching Journal
Estudios Ingleses de la Universidad Complutense
I.R.A.L
Language Awareness
Language Learning
Language Teaching Research
Miscelánea
Modern Language Journal
Psicodidáctica
Revista Española de Lingüística Aplicada
Revista de Estudios de Adquisición de la Lengua Española
Studies in Second Language Acquisition
System

b) respecto a las monografías y recopilaciones, buscamos la representatividad no sólo de estudios centrados en la investigación del aprendizaje y la enseñanza del vocabulario sino también la de obras de carácter didáctico sobre estrategias y técnicas de enseñanza. Los primeros aparecen referenciados en la sección de obras citadas, por lo que respecta a las segundas, el cuadro 1 recoge los títulos de las monografías didácticas analizadas:

Allen, V.F. 1983: *Techniques in Teaching Vocabulary*. Oxford: OUP.
Carter, R. and M. McCarthy 1988: *Vocabulary and Language Teaching*. Londres: Longman.
Gairns, R. and S. Redman 1986: *Working with words*. Cambridge: CUP.

- Hatch, E. and C. Brown 1995: *Vocabulary, Semantics and Language Education*. Cambridge: CUP.
- Jackson, H. 1988: *Words and their meaning*. Londres: Longman.
- McCarthy, M. 1990: *Vocabulary*. Oxford: OUP.
- Nattinger, J. and J. DeCarrico 1992: *Lexical phrases and language teaching*. Oxford: OUP.
- Rudzka, B. *et al.* 1981: *The words you need*. Hong Kong: Macmillan Publishers.

Cuadro 1. Corpus de monografías didácticas

Conviene precisar, no obstante, el carácter cualitativo del presente artículo. Más que cuantificar el número exacto de definiciones y marcos teóricos que aparecen en el campo de los estudios de adquisición, aprendizaje y enseñanza de L2 desde la década de los setenta hasta la actualidad, lo que nos interesa es llevar a cabo un análisis crítico de las investigaciones que han ido apareciendo en torno a la competencia léxica en L2.

En este análisis, entendemos el término competencia léxica tanto en el sentido del conocimiento que se debe poseer para poder utilizar la palabra con propiedad como en el sentido de la capacidad de reconocer, aprender, recuperar y relacionar las distintas palabras a nivel oral y escrito.

3. ESTUDIOS SOBRE LA COMPETENCIA LÉXICA EN L2

Es difícil precisar cuando aparece el término competencia léxica para referirse al conocimiento y uso de una palabra por parte del hablante de una lengua. En el campo de estudios de adquisición/aprendizaje/enseñanza de L2, uno de los primeros intentos de discusión de este concepto lo encontramos en Richards (1976) en su artículo titulado "The Role of Vocabulary Teaching".³ No obstante, es necesario señalar que en ningún momento hace uso del término competencia léxica sino de la expresión *conocer una palabra*. Desde este planteamiento, establece ocho supuestos, los cuales, a fin de poderlos contrastar más adelante reproducimos textualmente a continuación:

Conocer una palabra significa:

- 1) The native speaker of a language continues to expand his vocabulary in adulthood, whereas there is comparatively little development of syntax in adult life.
- 2) Knowing a word means knowing the degree of probability of encountering that word in speech or print. For many words we also know the sort of words most likely to be found associated with the word.

³ Este artículo se recoge también en Richards (1985).

- 3) Knowing a word implies knowing the limitations imposed on the use of the word according to variations of function and situation.
- 4) Knowing a word means knowing the syntactic behavior associated with the word.
- 5) Knowing a word entails knowledge of the underlying form of a word and the derivations that can be made from it.
- 6) Knowing a word entails knowledge of the network of associations between that word and other words in the language.
- 7) Knowing a word means knowing the semantic value of a word.
- 8) Knowing a word means knowing many of the different meanings associated with a word. (Richards 1975: 83)

Del análisis de cada uno de estos supuestos deducimos que la competencia léxica:

- a) se entiende como conocimiento acumulativo de palabras (en el sentido de almacén mental) y no como capacidad mental de generarlas.
- b) se centra en las palabras de la lengua objeto de aprendizaje y no en el aprendizaje de esa lengua.
- c) se fundamenta en el conocimiento de una serie de supuestos pero no se menciona cómo se llega a dicho conocimiento. Es decir, en este modelo no hallamos alusión alguna respecto a los procesos de aprendizaje que se han utilizado para llegar a dicho conocimiento.
- d) se basa en dimensiones de naturaleza gramatical y semántica más que en dimensiones de la sociolingüística y la psicolingüística:
 - la gramática (supuestos 2, 4, 5)
 - la semántica (supuestos 6, 7, 8)
 - la sociolingüística (supuesto 3)
 - la psicolingüística (supuesto 1)
- e) es transitoria puesto que el número de palabras que conforma la competencia léxica varía a lo largo de la vida.
- f) no distingue entre los distintos niveles y grados de conocimiento de la palabra.

El artículo de Richards ha generado un número importante de trabajos, los cuales, desde nuestro punto de vista, se pueden agrupar en cuatro líneas de investigación en torno a la competencia léxica:

- a) los que se centran en definir y delimitar o bien simplemente en enumerar las dimensiones de la competencia léxica: Blum-Kulka (1981), Beheydt (1987), Trampe (1983), Faerch, Haastrup y Phillipson (1984), Carter (1987), Robinson

(1989), Nation (1990), Taylor (1990), Laufer (1991), Sanjuan (1991), Lahuerta y Pujol (1996).

b) los que critican la definición de la competencia léxica como un listado de dimensiones y proponen otras alternativas: Meara (1996a, 1996b), Henriksen (1999).

c) los que tienen como principal objetivo el demostrar la aplicabilidad del marco de referencia de la competencia léxica a la enseñanza del vocabulario: Robinson (1989), Lennon (1990) y Schmitt (1995).

d) estudios empíricos que tienen como finalidad el examinar algunos aspectos de la naturaleza de la competencia léxica.⁴ Tomando como base el marco/esquema de los distintos tipos de conocimiento de una palabra y mediante un estudio empírico, Schmitt y Meara (1997) demuestran la naturaleza dinámica de la competencia léxica y aportan datos de la relación existente entre ciertos tipos de conocimiento como los sufijos verbales y las asociaciones de palabras. Otros como Nagi y Herman (1990), Verhallen y Schoonen (1993, 1998) y Wesche y Paribakht (1996), se han centrado en estudiar el tamaño de la competencia léxica en L1 y en L2.

4. MODELO DE COMPETENCIA LÉXICA

Como podemos comprobar por el número de referencias apuntadas en el epígrafe anterior, la línea de investigación centrada en la definición, limitación y enumeración de la competencia léxica es hasta el momento la que aglutina un mayor número de trabajos. En nuestra opinión, la escasez de estudios aplicados y empíricos sobre la competencia léxica está motivada en parte por la confusión existente en la definición de la misma. Esta es la razón de que una vez presentado el esquema del modelo común de competencia léxica esbozado en los distintos estudios recopilados, en el siguiente apartado nos centremos en la clarificación de términos y la delimitación de enfoques y tendencias que se perfilan en los mismos.

El cuadro 2 que presentamos a continuación recoge esquemáticamente las aportaciones de los investigadores mencionados. En la columna A agrupamos las dimensiones de la competencia léxica que se encuentran en los trabajos de estos autores. Cada celda de la columna B agrupa los distintos investigadores distribuidos en función de cómo clasifican las dimensiones. A fin de comparar las dimensiones presentes en Richards (1976) con las aportadas en trabajos posteriores, Richards aparece subrayado. Hemos de observar que en este cuadro se hace referencia no sólo a autores que han abordado la competencia léxica desde una perspectiva teórica y/o empírica sino también aquellos otros que o bien han intentado demostrar la utilidad de un marco de referencia sobre la competencia léxica o bien se han referido a la misma en monografías didácticas.

⁴ En este apartado incluimos únicamente estudios estrechamente relacionados con el trabajo de Richards (1976). La corriente de estudios sobre aprendizaje de vocabulario es mucho más amplia. Para una descripción de los mismos véase Coady (1997).

A	B
Conocer su gramática, su pronunciación y su ortografía.	Blum-Kulka, Ellis & Sinclair, Laufer, Nation, Wallace.
Conocer su morfología.	Beheydt, Blum-Kulka, Faerch <i>et al.</i> ; Laufer, Nation, Richards, Wallace.
Conocer su colocabilidad.	Beheydt, Blum-Kulka, Faerch <i>et al.</i> ; Laufer, Nation, Richards.
Conocer sus restricciones sintácticas.	Beheydt, Blum-Kulka, Carter, Faerch <i>et al.</i> ; Laufer, Nation, Richards.
Conocer su frecuencia en L oral y L escrita.	Nation, Laufer, Richards.
Conocer en qué contextos se puede utilizar.	Beheydt, Carter, Laufer, Faerch <i>et al.</i> ; Richards, Robinson, Nation, Wallace.
Conocer sus relaciones semánticas y sintácticas con otras palabras.	Beheydt, Blum-Kulka, Carter, Ellis & Sinclair, Faerch <i>et al.</i> ; Laufer, Nation, Richards, Wallace.
Reconocer la palabra en su forma oral o escrita	Ellis & Sinclair, Laufer, Nation, Wallace.
Recuperar la palabra cuando se necesita	Ellis & Sinclair, Nation, Wallace.
Conocer su significado conceptual y referencial.	Blum-Kulka, Beheydt, Laufer, Nation, Richards, Robinson, Wallace.
Conocer los sentidos que connota.	Blum-Kulka, Laufer, Nation, Richards, Robinson, Wallace.
Conocer el sentido pragmático.	Blum-Kulka, Carter, Trampe.

Cuadro 2: ¿ Qué significa conocer una palabra ?

5. CONTRASTE DE TÉRMINOS, DEFINICIONES Y ENFOQUES

Los estudios centrados en la definición, delimitación y enumeración de las dimensiones de la competencia léxica presentan una serie de características que pasamos a detallar a continuación.

En cuanto al uso de términos para referirse a dicho concepto, vemos que no existe unanimidad por parte de los investigadores. Hemos recogido los siguientes términos: *conocimiento de una palabra*, *conocimiento del vocabulario*, *conocimiento léxico*, *competencia semántica*, y *competencia léxica*. Esta falta de sistematicidad viene a confirmar las apreciaciones que en este mismo sentido encontramos en Gass (1988), recogidas posteriormente en Henriksen (1999). El uso explícito del término competencia léxica no aparece en todos los estudios analizados y cuando aparece, se utiliza o bien indistintamente junto a otros términos o bien con propósitos diferentes. Así por ejemplo, Trampe equipara la competencia léxica a conocimiento fonológico, grafémico, morfológico sintáctico y semántico. Lahuerta y

Pujol no se refieren a la competencia como conocimiento sino como "capacidad para relacionar formas con significados y utilizarlas adecuadamente" (1996: 121). Blum-Kulka (1981) no emplea el término competencia léxica sino el de *competencia semántica*, no obstante, es importante señalar que para describir las distintas dimensiones que componen la misma recurre de nuevo a la pregunta *qué significa conocer una palabra*. Incluso Henriksen (1999), quien llama la atención sobre la confusión existente en la terminología, utiliza indistintamente términos como *word knowledge*, *vocabulary knowledge*, *lexical knowledge*, y *lexical competence*.

Por lo que se refiere al concepto de competencia léxica, el término *conocimiento* en el sentido de *competencia* Chomskiano subyace en el enfoque que se da en la mayoría de estos estudios; es decir, la competencia entendida como conocimiento de las reglas fonológicas sintácticas y léxicas. Aunque no se nombra explícitamente el concepto de competencia y actuación, Chomsky (1965) está igualmente presente en el modo cómo se entiende la competencia léxica. Por una parte, se da más importancia al conocimiento de las reglas que al uso de las mismas, por otra, se pone énfasis en el conocimiento de aspectos gramaticales más que en los comunicativos, discursivos, estratégicos y pragmáticos.

Igualmente, en los trabajos analizados hemos observado la ausencia de discusión respecto a si la competencia léxica forma parte o es independiente de otras competencias. *Conocer una palabra*, *competencia léxica* o *competencia semántica* no se conciben en ninguno de estos estudios como un constructo independiente sino que se conciben bien como parte de la competencia entendida como conocimiento de las reglas o bien como parte de la competencia comunicativa. En este último sentido se expresa Blum-Kulka cuando señala:

I would like to claim that one of the major aspects of acquiring a communicative competence in a second language is the semantic one. As part of his general communicative competence, the learner has to develop a *semantic competence* that will tell him how to use words grammatically, appropriately and affectively. (1981: 243)

En nuestra opinión, los distintos estudios que se centran en la definición, descripción y enumeración de las dimensiones de la competencia léxica se comprenden mejor si los agrupamos en torno a dos ejes:

- a) el enfoque lingüístico manifestado a través del análisis de la complejidad del significado y de la estructura de las palabras (Blum-Kulka 1981; Trampe 1983; Faerch, Haastrup y Phillipson 1984; Beheydt 1987; Sanjuan 1991);
- b) el enfoque psicolingüístico reflejado en el análisis tanto de la dificultad de adquirir la competencia léxica (Laufer 1991) como de los distintos tipos de conocimiento y las destrezas activadas en el aprendizaje (Trampe 1983,

Beheydt 1987, Robinson 1989, Nation 1990, Sanjuan 1991, Lahuerta y Pujol 1996).⁵

En relación al primer enfoque, vemos que los trabajos se centran fundamentalmente en el análisis gramatical y semántico del elemento léxico como objeto de aprendizaje. Como remarca Trampe:

In other words, what should the learner know about the word for us to say that it has been learned? Briefly, ... lexical competence embraces knowledge of the phonologic/graphemic, morphologic, syntactic and semantic characteristics of a lexical item. The semantic characteristics include a specification of the basic meaning of the item and its semantic relating to other items. The same meaning may also have several related meanings or nuances of meaning, relating to such factors as style, verbal and situational context, etc. (1983: 243)

Las dimensiones que apunta Trampe son comunes a las señaladas por Blum-Kulka (1981) y Sanjuan (1991). A su vez, gran parte de las mismas son una repetición de las ya apuntadas por Richards (1976). Sin embargo, aunque todos estos autores siguen el modelo de Richards, como se refleja en el cuadro 1, también añaden nuevas dimensiones o profundizan en las ya contenidas en este modelo.

Por lo que respecta al enfoque psicolingüístico, Trampe distingue entre criterios lingüísticos y procesos de comprensión y de producción. Asimismo, el autor llama la atención respecto a los distintos grados de conocimiento de una palabra. Al igual que ocurre en L1, el aprendiz de una L2 puede conocer una palabra a nivel receptivo pero no utilizarla a nivel productivo:

One would expect the same principles to apply to foreign language learners. Add to this the limitations of elicitation procedures, and the fact that production is dependent on factors other than learning (e.g., "intention to communicate"), and the conclusion must be that production cannot be a necessary condition of learning achievement for all words and all learners. (1983: 243)

Esta distinción la volvemos a encontrar más elaborada en Nation (1990) quien plantea la necesidad de preguntarse antes de nada si la palabra se aprende únicamente a nivel receptivo o a nivel receptivo y productivo. La precisión es importante por varias razones: por una parte, implica la superación de la vieja dicotomía entre conocimiento pasivo y activo del vocabulario que encontramos en algunas monografías didácticas y que, como muy bien hacen notar Faerch, Haastруп y Phillipson (1984), es una división muy poco precisa de lo que significa conocer una palabra. Por otra parte, la distinción entre nivel receptivo y nivel productivo

⁵ Esta clasificación intenta introducir claridad. Algunos de los trabajos como por ejemplo, Trampe (1983), Nation (1990) y Sanjuan (1991), se pueden clasificar en los dos grupos puesto que abordan los dos aspectos.

apunta a distintos tipos de conocimiento fundamentados en distintos procesos mentales, los cuales, a su vez, activan procesos de aprendizaje diferentes: el conocimiento receptivo de una palabra se basa en el reconocimiento de su sonido en el lenguaje hablado o en el reconocimiento de su forma en el lenguaje escrito e incluye el reconocimiento de otras dimensiones mencionadas como por ejemplo, las dimensiones de colocabilidad, frecuencia, propiedad, significado denotativo y significado connotativo.

En este enfoque de carácter psicolingüístico, se contextualiza también el análisis de Robinson (1989) quien diferencia entre conocimiento declarativo y conocimiento procedimental. Para Robinson, existen dos categorías de palabras: palabras generales que sirven para definir a otras palabras y palabras específicas; las primeras adquieren su significado potencial a través del contexto, mientras que las segundas poseen un significado independientemente de un contexto. Robinson señala la necesidad de que entre las dimensiones de la competencia léxica se tenga en cuenta la capacidad procedimental de generar el significado de las palabras a través del contexto.

Una perspectiva diferente a la adoptada en los trabajos mencionados es la que encontramos en Meara (1996a) y en Henriksen (1999). Debido a la naturaleza multifacética de las palabras, Meara plantea la dificultad de que un modelo teórico recoja todas las dimensiones posibles y considera prácticamente inviables las aplicaciones didácticas derivadas de un modelo teórico de esta naturaleza. Henriksen señala que a la hora de describir la competencia léxica se puede optar entre una descripción global o una descripción pormenorizada de los rasgos que la componen. Meara propone dejar de insistir en la enumeración de todos los rasgos posibles y centrarse en el estudio de las características fundamentales de la competencia léxica: la organización léxica y el tamaño de la competencia léxica. Para este investigador, estas características determinan las distintas asociaciones mentales del vocabulario en su conjunto y se relacionan con el dominio en una L2:

All other things being equal, learners with big vocabularies are more proficient in a wide range of language skills than learners with smaller vocabularies, and there is some evidence to support the view that vocabulary skills make a significant contribution to almost all aspects of L2 proficiency. (1996a: 37)

Por su parte, Henriksen propone un modelo de competencia léxica global basado en tres dimensiones: conocimiento parcial-preciso, riqueza del conocimiento, dimensión receptiva-productiva.

La originalidad de ambas alternativas radica en su intento de recoger en un reducido número de dimensiones los rasgos más definitorios de la competencia léxica. Sin embargo, las dimensiones que proponen tanto Meara como Henriksen no sólo se parecen entre sí sino que las encontramos citadas con anterioridad por otros investigadores. Así por ejemplo, la dimensión de conocimiento parcial-preciso que propone Henriksen se corresponde, como él mismo reconoce, con la dimensión

de tamaño que propone Meara (1996b) y también, con la precisión que introduce Trampe (1983) y que volvemos a encontrar en Nation (1990) respecto a los distintos grados de conocimiento de una palabra. Por lo que respecta a la segunda dimensión de Henriksen, riqueza de conocimiento es similar a la dimensión de organización que propone Meara pero también a las asociaciones de palabras que mencionan Blum-Kulka (1981), Laufer (1991), Nation (1990); a su vez, esta dimensión está ya latente en el supuesto seis de Richards (1976: 81): "Knowing a word entails knowledge of the network of associations between that word and other words in language".

Por último, la dimensión receptiva y productiva guarda similitud con la propuesta por Trampe (1983), Faerch, Haastrup y Phillipson (1984) y, particularmente, con la de Nation (1990). No obstante, Henriksen introduce una importante precisión al entender esta dimensión no como una dicotomía sino como un continuum de conocimiento.

6. CONCLUSIONES

En este artículo hemos querido revisar los distintos estudios relacionados con la competencia léxica en L2 que encontramos publicados desde la década de los setenta hasta la actualidad.

La naturaleza multifacética de las palabras impide dar una definición sencilla de la competencia léxica. No obstante, a pesar de la dificultad, una primera exploración de las distintos modelos existentes nos dice que una definición de la competencia léxica se sustenta en dimensiones diferentes. En primer lugar, encontramos dimensiones lingüísticas (fonológicas, morfológicas, sintácticas y semánticas) que se basan en una descripción de los distintos aspectos que implica conocer una palabra. Estas dimensiones lingüísticas son a nuestro modo de ver parte del conocimiento declarativo de la competencia léxica que propone Robison. En segundo lugar, encontramos la dimensión sociolingüística que implica no sólo el conocimiento de las distintas dimensiones lingüísticas sino también el uso de los determinados aspectos de una palabra en contextos determinados. En tercer lugar, hallamos la dimensión psicolingüística representada en los supuestos del reconocimiento de la palabra, en el conocimiento receptivo y productivo y en la distinción entre conocimiento declarativo y procedimental. Finalmente, algunos de los modelos de competencia léxica incluyen dimensiones pedagógicas, entendidas éstas como criterios de dificultad de aprendizaje de una palabra.

A través del análisis de los distintos intentos de definir la competencia léxica en L2 detectamos algunas lagunas que pasamos a enumerar en los siguientes párrafos:

a) Escasean las definiciones de este constructo justificadas teóricamente: pocos son los investigadores que aportan una definición explícita del término en relación a una teoría semántica o psicolingüística; en gran parte, se limitan a enumerar y a justificar un determinado número de dimensiones pero no intentan integrar éstas en un marco teórico que permita establecer conexiones entre las distintas dimensiones.

b) En la lista de las dimensiones aportadas por los estudiosos del tema no están contenidas ni todas las dimensiones ni todas las variables posibles. Este es el caso de la semántica, donde por ejemplo, no están presentes variables relacionadas con el lenguaje figurativo, los giros idiomáticos, las frases lexicalizadas o el conocimiento cultural implícito en las palabras. Por lo que se refiere a dimensiones de carácter psicolingüístico, observamos la ausencia de descripciones de los procesos de aprendizaje implicados en la adquisición de cada una de las variables lingüísticas. Así por ejemplo, casi todos los investigadores mencionados aluden a la naturaleza multifacética de las palabras pero se quedan en una simple mención del factor; no señalan qué procesos concretos se ponen en marcha en el aprendizaje de palabras, por ejemplo, si el aprender palabras sinónimas conlleva procesos idénticos o diferentes a los que intervienen en el aprendizaje de hiperónimos. Por consiguiente, es necesario un modelo de competencia léxica en el que además de detallar todas las variables lingüísticas y sociolingüísticas posibles, se expliquen los procesos psicolingüísticos subyacentes a éstas.

c) Como señala Manguashca (1993), faltan modelos integrados de competencia léxica en el que se describan las reglas sistemáticas que subyacen a la misma, del mismo modo que se ha hecho para otros componentes de la lengua como el fonológico o el sintáctico.

d) Por último, pensamos que es necesario un replanteamiento del concepto de la competencia léxica. Estamos de acuerdo con Meara (1996a, 1996b) cuando señala que no es posible la definición de la competencia léxica entendida como una enumeración de todos los rasgos que la componen porque nuestro conocimiento de los mismos es todavía incompleto. También estamos de acuerdo en que no es posible llegar a conocer todas las palabras de una lengua ni tan siquiera todas las acepciones de cada una de las palabras. Además, hay que tener en cuenta que el grado de aprendizaje de una palabra por parte de los aprendices de una L2 también es variable; una palabra se puede aprender parcialmente, se puede olvidar temporalmente, reaprender con el tiempo, olvidar para siempre. Sin embargo, a diferencia de Meara pensamos que la definición de la competencia léxica es necesaria, del mismo modo que ha sido de gran utilidad la definición de la competencia comunicativa tanto para la metodología de enseñanza de idiomas como para la investigación de los procesos y factores de aprendizaje de L2. Pensamos que la definición de las variables de la competencia léxica puede servir al profesor y al investigador en tanto que les aporta un punto de referencia de los posibles itinerarios que podrían seguir a la hora de planificar no sólo las actividades didácticas sino las posibles investigaciones.

Desde nuestro punto de vista, en vez de formular la pregunta en términos de qué significa conocer una palabra, sería más realista plantearla en términos de cuál es la naturaleza de la competencia léxica. Algunas de las características ya han sido apuntadas en los estudios analizados en este artículo: el conocimiento (competencia) de una palabra puede ser parcial tal y como ocurre con el hablante nativo, puede estar activo a nivel receptivo únicamente pero no a nivel productivo, este conocimiento es cambiante puesto que no sólo hay momentos en los que este

conocimiento puede estar inaccesible sino que por otra parte seguimos aprendiendo palabras a lo largo de la vida. Uno de los rasgos fundamentales de la competencia léxica es su capacidad de poder establecer relaciones entre las palabras. A estas características añadiremos que la competencia léxica es distinta en cada persona en función de la edad, sexo, desarrollo cognitivo, y experiencia del mundo. Por último, como ya señalaba Vygotsky (1962) en relación a la L1, la competencia léxica es dinámica en tanto que existe una reconstrucción continua del conocimiento. Cada vez que aprendemos una nueva palabra, o cada vez que aprendemos un nuevo significado de una palabra, no lo hacemos desde el vacío sino apoyándonos en nuestro conocimiento previo, de tal modo que no sólo aprendemos nuevas palabras o nuevos significados de palabras ya conocidas sino que además, nuestro conocimiento de otras palabras también se reconstruye.

OBRAS CITADAS

- Beheydt, Ludo 1987: "The Semantization of Vocabulary in Foreign Language Learning". *System* 15.1: 55-67.
- Blum-Kulka, Shoshana 1981: "Learning to use words: acquiring semantic competence in a second language". *Hebrew Teaching and Applied Linguistics*. Ed. M. Nahir. Nueva York: University Press of America. 243-51.
- Carter, Ronald 1987: *Vocabulary. Applied Linguistic Perspectives*. Londres: Allen & Unwin.
- Coady, James 1997: "L2 vocabulary acquisition. A synthesis of the research". *Second Language Vocabulary Acquisition*. Ed. J. Coady, and T. Huckin. Nueva York: Cambridge University Press. 273-90.
- Chomsky, Noam 1965: *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Ellis, Gail and Barbara Sinclair 1989: *Learning to Learn English*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Faerch, Claus, Kirsten Haastrup y Robert Phillipson 1984: *Learner Language and Language Learning*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Henriksen, Birgit 1999: "Three dimensions of vocabulary development". *Studies in Second Language Acquisition* 3: 303-317.
- Gass, Susan 1988: "Second language vocabulary acquisition". *Annual Review of Applied Linguistics* 9: 92-106.
- Lahuerta, Javier and Mercè Pujol 1996: "El lexicón mental y la enseñanza del vocabulario". *La enseñanza del léxico español como lengua extranjera*. Ed. Carlos Segoviano. Frankfurt am Main y Madrid: Iberoamericana. 117-29.
- Laufer, Bathia 1991: "Knowing a word: What is so difficult about it?". *English Teachers' Journal* 42: 82-88.
- Lennon, Paul 1990: "The Bases For Vocabulary Teaching At The Advanced Level". *I.T.L.* 87-88: 1-22.

- Maiguashca, Raffaella 1993: "Teaching and learning vocabulary in a second language: past, present, and future directions". *The Canadian Modern Language Review/La Revue canadienne des langues vivantes* 50.1: 83-100.
- Meara, Paul 1996a: "The dimensions of lexical competence". *Performance and Competence in Second Language Acquisition*. Cambridge: Cambridge University Press. 33-54.
- Meara, Paul 1996b: "The Vocabulary Knowledge Framework". www.Swan.ac.uk/cals/ulib.html
- Nagi, William y Patricia Herman 1990: "Breadth and Depth of Vocabulary Knowledge: implications for Acquisition and Instruction". *The Nature of Vocabulary Acquisition*. Ed. Margaret McKeown y Mary E. Curtis. Hillsdale: Lawrence Erlbaum. 19-37.
- Nation, I.S.Paul 1990: "What is involved in learning a word?". *Teaching and Learning Vocabulary*. Rowley, Mass.: Newbury House. 29-50.
- Richards, Jack 1976: "The Role of Vocabulary Teaching". *TESOL Quarterly* 10.1: 77-89.
- Richards, Jack 1985: "Lexical Knowledge and the Teaching of Vocabulary". *The Context of Language Teaching*. Cambridge: Cambridge University Press. 176-88.
- Robinson, Paul 1989: "A rich view of lexical competence". *ELT Journal* 43.4: 274-81.
- Sanjuan, Marta 1991: "Qué significa 'conocer' una palabra: la complejidad de la competencia léxica". *Cuadernos de Investigación Filológica* 17.1-2: 89-101.
- Schmitt, Norbert 1995: "A fresh approach to vocabulary: using a word knowledge framework". *RELC Journal* 26.1: 86-94.
- Schmitt, Norbert y Paul Meara 1997: "Researching Vocabulary Through a Word Knowledge Framework". *Studies in Second Language Acquisition* 19: 17-36.
- Taylor, L 1990: *Teaching and Learning Vocabulary*. Londres: Prentice Hall.
- Trampe, Peter 1983: "Foreign Language Vocabulary Learning. A Criterion of Learning Achievement". *Psycholinguistics and foreign language learning*. Ed. H. Ringbom. Abo Akademi. 241-47.
- Verhallen, Marianne y Rob Schoonen 1993: "Lexical Knowledge of Monolingual and Bilingual Children". *Applied Linguistics* 14.4: 344-63.
- Verhallen, Marianne y Rob Schoonen 1998: "Lexical Knowledge in L1 and L2 of Third and Fifth Graders". *Applied Linguistics* 19.4: 452-70.
- Vygotsky, L. 1962: *Thought and Language*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Wallace, M. 1982: *Teaching vocabulary*. Londres: Heinemann.
- Wesche, M. and T.S. Paribakht 1996: "Assessing vocabulary knowledge: Depth versus breadth". *Canadian Modern Language Review* 53: 13-40.